

LA FORMA... de las cosas, de las arquitecturas.

Sergio Antonio Fernández

"Cualquier condicionante formal externo –sea una tradición estilística profundamente arraigada o una uniformidad superficial derivada de una comprensión incorrecta de la nueva arquitectura- impide a la arquitectura participar plenamente en la gran lucha de la vida, degradando así su significación y eficacia ”¹

Alvar Aalto.

Hay unas cosas (con sus formas), y otras cosas (con sus otras formas)... y hay los que hacen unas cosas (los que dan forma a unas cosas), y los que hacen otras cosas (los que dan forma a otras cosas)...

“Ni la casa , ni el paso, ni la indumentaria, ni la tinaja de barro descubren que ha sido la necesidad la que los ha concebido”² dice Nietzsche, en “Sobre Verdad y Mentira” refiriéndose a la Grecia antigua...

Unas cosas que descubren que ha sido la necesidad la que los ha concebido, y otras cosas que descubren que no ha sido la necesidad la que los ha concebido... Unas arquitecturas (con sus formas), y otras arquitecturas (con sus otras formas)... Los que hacen unas arquitecturas (los que dan forma a unas arquitecturas), y los que hacen otras arquitecturas (los que dan forma a otras arquitecturas)...

Nietzsche, en “El Ocaso de los Idolos”: “El Arquitecto no representa ni un estado dionisiaco ni un estado apolíneo: en él quien exige el arte es el gran acto de voluntad, la voluntad que mueve montañas, la embriaguez de la gran voluntad. Quienes siempre han inspirado a los arquitectos han sido los hombres mas poderosos; el arquitecto ha estado constantemente sometido a la sugestión del poder. En la obra arquitectónica han de quedar de manifiesto el orgullo, el triunfo sobre la fuerza de gravedad, la voluntad de poder; la arquitectura es una especie de elocuencia de poder expresada en formas, que unas veces convence e incluso adula y otras se limita a dar órdenes. En lo que posee gran estilo se expresa el más alto sentimiento de poder y de seguridad. El poder que se revela en la forma de gran estilo es el que ya no necesita de ninguna demostración el que no trata de agradar, el que difícilmente contesta, El que vive sin tener conciencia de que se lo contradiga, el que es una ley entre leyes.”³

Habría lo que posee “pequeño estilo” en lo que se expresa el más bajo sentimiento de poder y de seguridad... y lo que posee “gran estilo” en lo que se expresa el más alto sentimiento de poder y de seguridad... Lo que sí necesita de alguna demostración, lo que si trata de agradar, lo que fácilmente contesta, lo que vive teniendo conciencia de que se lo contradiga, lo que no es una ley entre leyes... y lo que no necesita de alguna demostración, lo que no trata de agradar, lo que difícilmente contesta, lo que vive sin tener conciencia de que se lo contradiga, lo que si es una ley entre leyes... Un poder que se revela en la forma del “pequeño estilo”... y un poder que se revela en la forma del “gran estilo”...

En palabras de Aalto: condicionantes formales externos... y condicionantes formales internos... Lo que posibilita participar plenamente en la gran lucha de la vida... y lo que impide participar plenamente en la gran lucha de la vida...

Unas cosas que resultan de condicionantes formales externos, y por tanto, no pueden participar en la gran lucha de la vida... y otras cosas que resultan de condicionantes formales internos, y por tanto, pueden participar en la gran lucha de la vida... Unas arquitecturas que resultan de un condicionante formal externo, y por tanto, no participan en la gran lucha de la vida... y otras arquitecturas que resultan de un condicionante formal interno, y por tanto, participan en la gran lucha de la vida...

Hay condicionantes formales externos: ...descubrir que es la necesidad la que concibe ...necesitar de alguna demostración, tratar de agradar, fácilmente contestar, tener conciencia de que se lo contradiga, no ser una ley entre leyes ...una tradición estilística profundamente arraigada o una uniformidad superficial. Y condicionantes formales internos: ...descubrir que no es la necesidad la que concibe ...no necesitar de alguna demostración, no tratar de agradar, difícilmente contestar, vivir sin tener conciencia de que se lo contradiga, ser una ley entre leyes ...la gran lucha de la vida.

Unas cosas, cosas necesarias (con sus formas, formas necesarias), y otras cosas, libres (con sus otras formas, formas libres)... y los que hacen unas cosas, necesarias (los que dan forma a unas cosas, cosas necesarias), y los que hacen otras cosas, libres (los que dan forma a otras cosas, cosas libres)... Unas arquitecturas, necesarias (con sus formas, formas necesarias), y otras arquitecturas, libres (con sus otras formas, formas libres)... y los que hacen unas arquitecturas, necesarias (los que dan forma a unas arquitecturas, arquitecturas necesarias), y los que hacen otras arquitecturas, libres (los que dan forma a otras arquitecturas, arquitecturas libres)...

“Se dice que es libre aquella cosa que existe por la sola necesidad de su naturaleza y es determinada a obrar por sí sola; es necesaria, o mas bien forzosa, aquella cosa que es determinada por otra a existir y a producir algún efecto en una condición cierta y determinada.”⁴ Spinoza en la *Ética*, Definición 7, Parte I.

Cosas necesarias, aquellas que son determinadas por otras a existir y a producir algún efecto en una condición cierta y determinada... y cosas libres, aquellas que existen por la sola necesidad de su naturaleza y son determinadas a obrar por sí solas... Las necesarias, que son determinadas por otras a existir, es decir, que surgen, que resultan de condicionantes formales externos... y las libres, que existen por la sola necesidad de su naturaleza y determinadas a obrar por sí sola, es decir, que surgen, que resultan de condicionantes formales internos.

Unas, inadecuadas (con sus formas, formas inadecuadas), y otras adecuadas (con sus otras formas, formas adecuadas)... y los que hacen unas cosas, inadecuadas (los que dan forma a unas cosas, cosas inadecuadas), y los que hacen otras cosas, adecuadas (los que dan forma a otras cosas, cosas adecuadas)... Unas arquitecturas, inadecuadas (con sus formas, formas inadecuadas), y otras arquitecturas, adecuadas (con sus otras formas, formas adecuadas)... y los que hacen unas arquitecturas, inadecuadas (los que dan forma a unas arquitecturas, arquitecturas inadecuadas), y los que hacen otras arquitecturas, adecuadas (los que dan forma a otras arquitecturas, arquitecturas adecuadas)...

“Llamo causa adecuada aquella cuyo efecto se puede percibir clara y distintamente por ella misma, y causa inadecuada o parcial aquella cuyo efecto no se puede conocer por ella sola”⁵ Spinoza, en la *Ética*, Definición 1, Parte III.

Hay causas inadecuadas... y causas adecuadas... Tenemos, las cosas, las formas de las cosas, como causa inadecuada, y el que hace las cosas, el que da forma a las cosas, como causa inadecuada... y también, las cosas, las formas de las cosas, como causa adecuada, y el que hace las cosas, el que da forma a las cosas, como causa adecuada...

Cosas pasivas (con sus formas, formas pasivas), y cosas activas (con sus otras formas, formas activas)... Los que hacen unas cosas pasivas (los que dan forma a unas cosas, cosas pasivas), y los que hacen otras cosas activas (los que dan forma a otras cosas, cosas activas)... Arquitecturas pasivas (con sus formas, formas pasivas), y arquitecturas activas (con sus otras formas, formas activas)... Los que hacen unas arquitecturas pasivas (los que dan forma a unas arquitecturas, arquitecturas pasivas), y los que hacen otras arquitecturas activas (los que dan forma a otras arquitecturas, arquitecturas activas)...

“Digo que somos activos, cuando, en nosotros o fuera de nosotros, se realiza algo de que somos causa adecuada, es decir (Defin. Anterior), cuando en nosotros, o fuera de nosotros, se sigue de nuestra naturaleza alguna cosa que se puede conocer por sí clara y distintamente. Por el contrario, digo que somos pasivos cuando se verifica en nosotros algo o se sigue de nuestra naturaleza alguna cosa de que sólo somos causa parcialmente.”⁶ Spinoza, en la *Ética*, Definición 2, Parte III .

Y así, ...el que hace las cosas, el que da forma a las cosas, es pasivo, cuando se verifica en él algo o se sigue de su naturaleza alguna cosa de que solo es causa parcialmente, y ...el que hace las cosas, el que da forma a las cosas, es activo, cuando en él o fuera de él, se realiza algo de lo que es causa adecuada, es decir, cuando en él o fuera de él se sigue de su naturaleza alguna cosa que se puede conocer por sí clara y distintamente. Y así diremos que: ...el que hace, el que da forma, es pasivo, cuando es causa inadecuada... o diremos que: ...el que hace, el que da forma, es activo cuando es causa adecuada. Del mismo modo que: ...la cosa hecha, la cosa formada, es pasiva, cuando es causa inadecuada... y: ...la cosa hecha, la cosa formada, es activa cuando es causa adecuada...

Se trataría entonces de ser activo, y de hacer, de formar lo activo, lo que activa... es decir, lo libre... Finalmente: hay unas formas, unas cosas con sus formas, unas arquitecturas, unas formas arquitectónicas que pasivan (que hacen ser pasivo), que son: las cosas necesarias, las que surgen, las que resultan de condicionantes formales externos, es decir, “lo que no posee gran estilo”, “las formas del pequeño estilo...” y otras formas, otras cosas con sus formas, otras arquitecturas, otras formas arquitectónicas que activan (que hacen ser activo), a saber: las cosas libres, las que surgen, las que resultan de condicionantes formales internos, decir, “lo que sí posee gran estilo”, “las formas del gran estilo...”

Existirían arquitecturas que pasivan (al que las forma, a su propia formación, al que usa lo que se forma...), resultado de condicionantes formales externos... y, arquitecturas que activan, (al que las forma, a su propia formación, al que usa lo que se forma...), resultado de condicionantes formales internos... Y así, tendríamos, unos modos-maneras-formas de ser... en que no se participa plenamente en la gran lucha de la vida, en que no participan ni el que hace las cosas, ni las cosas, ni el que usa las cosas en la gran lucha por la vida, y también otros modos-maneras-formas de ser... en que sí se participa en la gran lucha de la vida, en que sí participan el que hace las cosas, las cosas, el que usa las cosas en la lucha por la vida.

Notas

¹ Alvar Aalto. *Catalogue: Museum of Finnish Architecture*. Ed. Aarno Ruusuvuori. Helsinki, 1988. Pág. 70.

² Friedrich Nietzsche. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Ed. Tecnos S.A.. Madrid, 1996. Pág. 37.

³ Friedrich Nietzsche. *El ocaso de los ídolos*. Ed. M E. Editores, S.L.. Madrid, 1993. Pág. 108.

⁴ Baruch Spinoza. *Ética*. Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1957. Pág. 24.

⁵ Baruch Spinoza. *Ética*. Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1957. Pág. 159.

⁶ Baruch Spinoza. *Ética*. Ed. Aguilar. Buenos Aires, 1957. Pág. 159.